



# Fe, Esperanza, amor

Ministerio Evangélico Musical, Palabra de Reconciliación, Inc.  
Sergio Esteves y Millie Vázquez

## Buscando tu lugar en el Cuerpo de Cristo

### Sirviendo a la iglesia con tus talentos naturales, regalos, y habilidades

“Y el joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí...”  
(1 Sam 3:1)

El capítulo 1 del primer libro de Samuel nos relata la historia milagrosa del nacimiento de Samuel. Allí estaba Elcana, su padre, y Ana, su madre. La historia cuenta, que Elcana tenía dos esposas, Penina, con la que tenía varios hijos, y Ana, con la cual no tenía hijos por ser ella estéril. Dice que Penina entristecía a Ana y la hacía enojar, pues se burlaba de ella, porque no podía tener hijos.

Todos los años Ana subía a la casa de Jehová a orar y a llorar delante de Jehová. Cuando regresaba a la casa, ni aún quería comer. En uno de esos días, su marido Elcana, se le acercó y le preguntó por qué lloraba, y por qué no quería comer, y le dijo: “¿No te soy yo mejor que diez hijos?” Pero Ana quería un hijo. Así que después de haber comido en Silo, Ana subió al templo a orar.

**“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.... demás, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos”.**  
(1 Co 12: 12, 14).

Allí estaba el sacerdote Elí, sentado en una silla junto a un pilar del templo, y mientras Ana oraba, este hombre la observaba. Como Ana solo movía sus labios y no se oía lo que estaba diciendo, Elí pensó que estaba borracha, y la regañó. Pero Ana le explicó cual era su aflicción, y el sacerdote Elí la bendijo.

A la mañana siguiente, luego que se presentaron en adoración delante de Jehová, Elcana y Ana regresaron a la ciudad de Ramá, a su casa. Luego de un año de haber hecho aquella petición, Ana tuvo un bebé y le puso por nombre Samuel, diciendo: “Por cuanto lo pedí a Jehová”. Luego de eso Ana subió con Samuel al templo, cuando aún era un niño, y lo dejó allí al cuidado de Eli, para que



sirviera en el templo. Ana dedicó al niño a Jehová, porque así lo había prometido.

Ana estaba muy contenta, y Dios le dio más hijos.

Mientras Samuel iba creciendo, ministraba, a Jehová en presencia de Elí, quién estaba al cuidado del joven.

Samuel es una de las primeras personas que ocupó el oficio profético, aunque no fue la primera persona con un don profético. (1) Debido a la corrupción del sacerdocio y a la decadencia espiritual del pueblo de Dios, Dios llamó a Samuel a:

a. Proclamar su palabra al pueblo. “Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová. Y Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová”. (1 Sa 3:19-21).

b. a dar un ejemplo de fidelidad a su voluntad. “Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a

mi corazón y a mi alma;” (2:35)  
c. A llamarlos al arrepentimiento y a la renovación. “Habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y sólo a él servid,” (7:3)

d. A actuar como mediador entre Dios y el pueblo. “Entonces dijeron los hijos de Israel a Samuel: No ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios, para que nos guarde de la mano de los filisteos. Y Samuel tomó un cordero de leche y lo sacrificó entero en holocausto a Jehová; y clamó Samuel a Jehová por Israel, y Jehová le oyó”. (7:8-9)

Samuel era sólo un joven cuando el Señor le reveló el juicio que caería sobre la casa de Elí, a causa de la insensata indulgencia del padre hacia sus indignos hijos (3:1-18). Después de la muerte de Elí, Samuel ejerció la autoridad, y se esforzó en rectificar las costumbres. Samuel fue a la vez juez y profeta. En el ejercicio de estas funciones, iba cada año a Bet-el, Gilgal y Mizpa. Bajo su enérgica dirección, el país fue preservado de la dominación extranjera. Samuel era considerado como el representante de Jehová.

## El ejemplo de Samuel

### Cómo joven cristiano, ¿qué puedo hacer para mantener una postura digna de un siervo fiel de Jehová?



**“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree;”.**

**Ro 1:16**

La juventud y los niños que quieren servir a Dios, son víctimas de toda tentación y obstáculos que el diablo pone en el camino. Son atacados aún dentro de su propia familia. Muchas veces encuentran que nadie les hace caso, que no son necesarios, pero todo esto es mentira del maligno. Nuestros niños y jóvenes son las personas más importantes en medio de nuestras congregaciones. La fuerza de la iglesia en la tierra está en ellos. Un niño o un joven dedicado verdaderamente a ministrar a Jehová como lo hacía Samuel, puede hacer grandes obras a favor de las almas.

La historia bíblica nos dice que luego que Samuel comenzó a crecer y que ya era un joven, ministraba en el templo a la presencia de Eli. En otras palabras, Elí lo había puesto a trabajar en la obra del Señor. Cuando un niño o un joven, o hasta un adulto, pone su mirada en el

cielo, como dice Pablo: “en las cosas de arriba, no en las de la tierra”. (Col 3:2), encontrará que todo le será prosperado. Cuando el Señor ve la fidelidad nuestra, como vio la fidelidad en Samuel, nos prepara el camino para que no haya tropiezos, y tanto el niño como el joven, y el adulto, pueda seguir su marcha en pos de la vida eterna.

Samuel creció, y Jehová estaba con él. Nuestros jóvenes, van creciendo y si mantienen su mirada puesta en Jehová, pueden estar seguros, que Jehová estará con ellos en todo momento.



## La protección de Dios para su creación.

**“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. Ef. 2:10**

## Una relación de vida y amor con Jesús

**“Y el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres”. (1 S 2:26)**

El hecho de que Samuel fuera acepto a Dios y delante de los hombres, revela que su niñez, estaba constituida en una de obediencia y de una relación favorable a los ojos de Dios.

Este mismo ejemplo lo vemos en Lucas, cuando dice: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”. (Luc 2:52). Jesús se crió en una familia numerosa con un padre que era carpintero y que le enseñó ese oficio. Durante sus primeros años, El creció y se desarrolló tanto física como espiritualmente según la voluntad de Dios, plenamente consciente de que Dios era su Padre (4-49).

La Biblia nos habla de otro joven, llamado Timoteo, un joven pastor, quién fue instruido en la enseñanza de la palabra por su madre Eunice y su abuela Loida. Pablo exhorta a Timoteo que tenga siempre presente la fe no fingida que hay en él, la cual le enseñaron su abuela y su madre /2 Tim 1:5)

Ana le presentó a Samuel al Señor, lo dedicó a Jehová. José y María llegaron al templo y presentaron a Jesús al Padre, como estaba establecido en la ley. Nosotros como padres también traemos a nuestros recién nacidos a presentarlos y a poner y como los padres hacemos con nuestros hijos, ponerlos al servicio de Dios. Años más tarde, tenemos a un



un Samuel que desde joven ministraba en el templo. Por otro lado, tenemos a un Jesús que, a los doce años estaba haciendo preguntas y contestando preguntas a los sacerdotes en el templo en Jerusalén. Tenemos a un Timoteo que aprendió a amar a Dios, y fue ordenado como pastor. Cada uno de estos personajes que en su niñez fueron dedicados e instruidos en la palabra, cumplieron con su ministerio. Jesús todavía sigue cumpliendo su ministerio.

7 maneras fáciles para hacer

## La Gran Diferencia

### Revestirse de Amor

“...y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”. Ro 5:5

### Vivir en Santidad

“...para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos”. 1 Ts 3:13

### Buscar la Voluntad de Dios

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Ro 12:2

### Seguid la Paz con todos

“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”. Ro 12:18

### No dejar de Congregarse

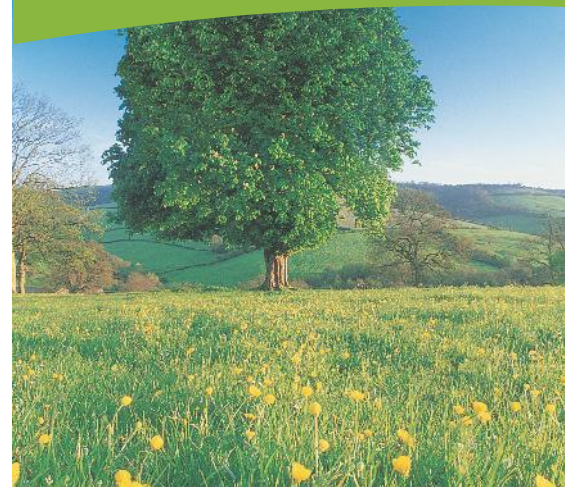
“...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”. Heb. 10:25

### La Fidelidad a Dios

El que es fiel en lo muy poco; también en lo más es fiel.” Lc 16:10

### El Servicio a Dios

“Así que téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios”. 1 Co 4:1



# Próximos Eventos

## El día del Señor vendrá

“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno parezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche;...” 2 P 3:8-10

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” 1 Ts 4:16, 17

## Anuncio Importante

### El Señor necesita obreros

“ Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega”. Jn 4:35

“La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obrero a su mies. Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa. Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros....Más en cualquier ciudad donde entréis, y no os reciban, saliendo por sus calles, decid: Aún el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros. Pero esto sabed, que el reino de Dios se ha acercado a vosotros”. Lc. 10:2-6, 10-11

Palabra de Reconciliación



## Envuélvete

### en las diversas oportunidades

Pablo le dijo a Timoteo: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”. (4:12).

Muchas son las veces que muchos en las congregaciones, niños, jóvenes y adultos dicen que no se les toma en cuenta para realizar alguna labor. Hay quienes también dicen, que la iglesia no está haciendo gran cosa por combatir la maldad que hay en el mundo. La observación debería ser, si yo me estoy envolviendo en las oportunidades que tengo para hacer algo en contra de la maldad que nos arroja.

Todos niños, jóvenes y adultos siempre tendremos la oportunidad de aunar esfuerzos por el bienestar espiritual de nuestra sociedad. A cada uno Jesús dio un llamado en general: “Id y haced discípulos a todas las naciones”. En medio de ese llamado general, hay que tenga también llamados específicos: Pastores, profetas, apóstoles, maestros y evangelistas, pero todos somos responsables de lo que se nos ha ordenado.

Por ejemplo, Samuel llamado a ser juez y profeta. “Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová”. (1 S 3:20) En Mateo 16: 13-20, nos habla sobre el momento en que Pedro confesó que Jesús es el Hijo de Dios, y dice: “Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. En el capítulo 25:54, y en el momento de la muerte de Jesús, aún los pecadores confesaron que era el Hijo de Dios: “El centurión, y lo que estaban con él guardando a Jesús, visto del terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios”.

A Timoteo, Pablo le dijo: “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado”. (2 Ti 2:4) Si cada tú entiendes cual fue la misión que te dio el Señor, lo más razonable es que la pongas por obra.

En todo momento, y en todo lugar, tenemos la oportunidad, de hacer algo en el nombre del Señor Jesús. No importa la edad, no importa el grado académico que tengamos, no importa si estudiamos en un seminario teológico o no, a todos nos llamó Dios con un propósito. El más importante de todos, que demos testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios, que ha venido al mundo a salvar al mundo de la condenación eterna. Tienes oportunidad en el trabajo, en la escuela, en la comunidad donde vives, en la ciudad donde vives. En donde quiera que se abre un puerta, aprovecha el momento.

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que una bien la palabra de verdad”. (2 Ti 2:5)

“Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió”. (1 Sa 7:15)

Dios te bendiga en grande manera.  
Millie Vázquez



Desde Puerto Rico con Amor